

El Mercurio 4 de Octubre de 1996

REGRESO DE LA ORQUESTA DE CÁMARA DE CHILE

De regreso a Chile, en pleno vuelo, Fernando Rosas hace un balance de los 18 días de gira de la Orquesta de Cámara de Chile que él dirige.

Desde el 14 de septiembre hasta el lunes 30, visitaron diez ciudades de Brasil, Argentina y Uruguay, incluidas sus capitales. Una gira "absolutamente extenuante" que se reflejaba en el cansancio de los 21 músicos.

Un éxito. Todo dejó satisfecho y contento al director: el rendimiento de la orquesta, la organización, la calidad de los escenarios y, en especial, la recepción del público. "Con 30 años en esta actividad, una diferencia muy bien entre el aplauso por compromiso y el que es realmente cálido y entusiasta. De este último hubo mucho en los conciertos".

Desde las presentaciones en barrios de Sao Paulo, ante grupos que no tienen fácil acceso a la cultura, hasta el público argentino, "que es especialmente conocedor y vinculado a la música". La razón de los conciertos fue distinta. "En Brasil fueron más de difusión musical, con un lado pedagógico que es muy importante en nuestro trabajo". Y en Argentina, el grupo participó en importantes temporadas de concierto y en grandes teatros.

Pero, sin duda una de las experiencias más indescriptibles fue tocar frente a unas dos mil personas en el teatro Opera de Buenos Aires, que aplaudieron calurosamente el repertorio ofrecido.

Rosas cree que la agrupación está en su mejor momento. Presentó, "siempre con un máximo rendimiento", dos programas distintos. Algunas composiciones con solistas, como Luis Rossi en el Concierto para Clarinete de Mercadante, que fue un estreno en el continente. También destacadas obras del barroco: el Concierto para dos Violines de Bach, con los concertinos Jaime de la Jara y Fernando Ansaldi, y el Concierto para Oboe de Marcello, con el solista Sergio Marín. Y significativo fue interpretar el Divertimento para Cuerdas de Bela Bartok, "que es extremadamente difícil y que no lo habíamos llevado al extranjero".

Invitados por instituciones culturales como Interarte en Brasil, por Mozarteum en Argentina y por la embajada de Chile en Uruguay, el director constató una vez más el afecto que se tiene afuera al país. "Es a la vez muy admirado por sus logros económicos, por su notable transición a la democracia y por su cultura. Nombres como Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Claudio Arrau, están en boca de muchos".

¿Cuál es la importancia de una gira al extranjero?

"Sirve para mostrar lo que se hace en Chile. Un embajador una vez lo dijo: un concierto de ustedes vale más que un mes de trabajo nuestro. Y, además de los conciertos, en estas visitas se hacen contactos con organizaciones culturales, con músicos, con compositores". "Por otro lado, la orquesta aprende más sobre la actividad musical de estos países; es una forma de competencia, al actuar frente a públicos de gran nivel". "Con esto demostramos que un conjunto chileno, viviendo en el país, puede tener una trayectoria internacional".

Con varias giras al extranjero a su haber como orquesta dependiente del Ministerio de Educación, visitó nuevamente Brasil y Argentina, ahora Uruguay se suma a la lista que incluye Perú, Bolivia y Colombia. Nada menos que Rusia está en los planes del próximo año, para lo que ya están en gestiones con la embajada en Moscú.

Pero, para competir con rango internacional, alega, necesitan aún recursos privados y estatales.

``Los músicos del nivel necesario están, pero requerimos desesperadamente mejorar la calidad del instrumental, se pueden prestar instrumentos, no necesariamente regalarlos``.

Luego de arribar el martes, la orquesta vuelve a sus actividades programadas en Santiago: dos conciertos a fines de octubre en la Estación Mapocho, conciertos de Navidad y, en enero, una nueva gira la llevará al sur.